



DIEGUEZ

Bien cargados de bolsas, en las que seguramente llevaban el bocadillo o algunas compras, este matrimonio no se perdió detalle de cuanto encontró a su paso.

Agroganadera de Trujillo

DOMINGO FRADES

En un repaso rápido por unas magníficas instalaciones feriales no cabe duda de que se piensa en aquello de que «buen vasallo...» pero casi al revés. Y esto duele más cuando estamos en una tierra donde hay tanto por hacer y que merece hacerse.

Pero hay demasiados cortos de vista, lo que no es raro con tanto paro y pensionista anticipado. Lo peor del caso es que, al igual que con los sordos ocurre con los ciegos, que es el peor de ellos aquel que no quiere ver.

Los ganados, ganaderos, expositores de otros signos, organizadores, visitantes y allegados, merecen un respeto grande y hasta el agradecimiento de un extremeño (de Cáceres, ¿eh?) porque, a pesar de todo, han realizado un esfuerzo y puesto una ilusión que buena falta nos hace no decaiga.

Como uno no ha venido aquí por gusto y para algo ha venido trata de preguntar, coloquiar, entresacar y dejarse oír, para echar un cuarto a espadas, aunque caiga en sacos rotos, donde existen demasiados envidiosos o avariciosos que, al final, no se llevan nada, ni personal, local, provincial o regionalmente.

Las vacas, ovejas, cabras, no son de derechas ni de izquierdas, como muy bien ha dicho el presidente de la Junta. Y puedo añadir que, si se las deja a sus ecológicos andares, sin dejarlas tanto que la Mesta volviera a renacer, seguro que pasarían nuestras líneas locales, provinciales y regionales, en busca de lo mejor para ellas, su alimento o bienestar.

Pero (y parece mentira) hay que traer a colación lo de nuestros buenos hombres de campo, que «aunque sea mala comparanza» los homínidos no actuamos así. Siguen las tontas polémicas chauvinistas y de campañario que si Trujillo, si Zafra, que si éste o aquél mes, que si se ayuda aquí o allá..., etc.

Para mí, además del excelente ganado, aunque escaso, y lo perfecto de organización y servicios, lo

que más me ha gustado de esta II Agroganadera en Trujillo ha sido el ver una acción conjunta de Junta de Extremadura, diputaciones de Badajoz y Cáceres, FEVAL y ver a los alcaldes de Zafra, Don Benito, Trujillo, Villanueva y otros pueblos extremeños con ganas de hacer región, aunque cada uno, como es lógico, haga también su pueblo, que para ello fue elegido.

Desde un punto de vista ganadero se sabe que vender, vender, tiene que ser por ahora, no cuando va a empezar el verano, con el que no aciertan ni los meteorólogos. Y es imposible aquilatar demasiado en fechas y poder poner una en mayo y otra en San Miguel. Bastante se ha logrado ya anticipando ésta. Y poco quita ésta a la otra. Porque, además, ni ahora, y menos de aquí a nada, va a poderse vender por las buenas en unas instalaciones, ni va a llevarse un charolés o retinto selecto el primer descamisado que llegase con cartilla, si no hay ganadería y ganadero algo selecto.

Los concursos se celebran en toda Europa y otros mundos. Y ver vaquerías o apriscos con las copas y diplomas es normal en esos lares. Estimulan, alientan, prestigian y... dan algunos duros. Bien venidos sean cuantos concursos se monten, en cualquier lugar de la región, para nuestras razas autóctonas y medio-pensionistas. ¿Quién dice que no puede uno acudir a dos o tres...? Vamos a dejarnos de visiones miopes, extremeños. Los señores encorbatados, de uno y otro signo, no dejaron de inaugurar y demás, porque para eso y otras cosas podemos elegirlos. Y si siguen con unidad de criterio y acción en lo ferial, bueno será que el pueblo llano, al menos, lo vea, conozca y siga o critique. El ganado no va a enterarse, pero la ganadería es fuente de ingresos y sí debe estar interesada en progresar y llegar al mundo hecha filetes. No nos despedamos los homínidos.

La crisis económica ha provocado una drástica reducción en el consumo de carne

Difícil papeleta para el vacuno español en la CEE

La ganadería española tiene por delante un difícil reto ante la integración española a la Comunidad Económica Europea según se puso de manifiesto en la mesa redonda sobre el tema desarrollado en el marco de la Feria Agroganadera de Trujillo. El número de cabezas está estabilizado o en descenso; el consumo de carne de vacuno por los españoles ha descendido con respecto a 10 años atrás y también ha descendido la producción cárnica; si se añade a ello que la leche española es de las más caras de Europa a causa de la meteorología se conforma un panorama difícil que solamente podrá ser superado con notables mejoras en la producción, especialización y correcta comercialización.

PABLO SANCHEZ Trujillo

«La CEE es como una letra cuyo vencimiento lo tenemos ya a 90 días», comentaba Javier Sebastián de Erice, ingeniero agrónomo y técnico de SODIEX, que participaba en la mesa redonda en torno a la «Producción de ganado vacuno ante el ingreso en la CEE».

En esos 90 días habrá que ultimar estrategias para que el sector vacuno español pueda competir con el comunitario. De entrada el asunto está difícil. José Abellán, que presidía la mesa redonda, afirmaba que solamente en Extremadura el sector vacuno tiene un movimiento económico en torno a los 10.000 millones de pesetas anuales. El secretario general técnico de la consejería de Agricultura, José Abellán, proseguía la exposición estadística del sector manifestando que el censo nacional de vacuno apenas llega a los cinco millones de cabezas lo que representa el 8/7 del censo comunitario, mientras que países como Francia o Alemania sitúan sus cabañas vacunas en torno a los 24 y 17 millones respectivamente.

La cabaña vacuna española está enfocada prioritariamente hacia la producción de carne. Javier Sebastián señalaba un tanto irónicamente que las otras dos posibilidades del vacuno: azúcar y toros de lidia estaban aún más difíciles («en cuanto a la producción de leche porque tenemos la leche más cara de Europa y por lo que respecta al toro de lidia, no creo que tanga mucho porvenir en la exportación...»).

Baja el consumo de carne

Preocupaba en esa mesa redonda sobre vacuno el descenso en el consumo de carne de vacuno entre los españoles. Francisco Mira Tur, jefe provincial de la Producción Animal en Badajoz, ponía el problema en cifras poco halagüeñas: En el año 1972 España producía alrededor de 476.000 toneladas de carne de vacuno el tiempo que importaba poco más de otras 120.000 toneladas. En 1984, doce años después, con una población bastante más elevada, la producción de carne

de vacuno en España ha descendido ligeramente (no se llega a las 400.000 toneladas) y también han descendido las exportaciones que se sitúan en torno a las 100.000 toneladas.

Las razones que expliquen esa baja en el consumo de carne de vacuno hay que buscarlas, según los ponentes, únicamente en el descenso del poder adquisitivo. Claro que este problema no se ha limitado solamente a España; también los europeos han notado en sus bolsillos el amargo sabor de la crisis y optaron por reducir su consumo per cápita de carne de vacuno.

Apostar por el vacuno

Los ponentes que se congregaban ayer en la mesa redonda sobre el ganado vacuno ponían bien claro al comienzo una radical diferencia entre este sector y otros sectores ya abordados, tales como ovino y caprino. La diferencia empresarial es que mientras que el caprino y el ovino son producciones de ciclo breve que permiten cambiar de estrategia si las cosas no van bien, en el caso del vacuno la decisión empresarial hay que sopesarla más detenidamente ya que apostar por un tipo de selección, o producción de especies... es una decisión irrevocable al



DIEGUEZ

Presidencia de la última mesa redonda en la que se ha abordado la problemática del ganado vacuno en nuestra región.

menos durante varios años que componen el ciclo biológico del vacuno.

Javier Sebastián ofrecía su receta empresarial para el futuro del vacuno: profesionalización, especialización en la producción y obtención de buenos ejemplares.

Los extraños hábitos del consumidor

La mesa redonda sobre ganado vacuno aportaba curiosos datos sobre el mercado de carne, en definitiva el objetivo último hacia el que concurren los esfuerzos de casi todo el sector.

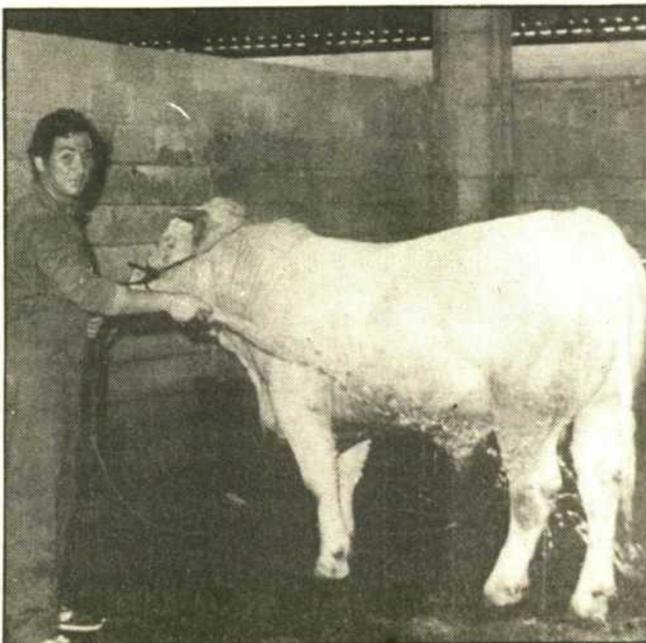
El ingeniero agrónomo Juan Ramón García Mediana, secretario general de la Asociación de Criadores de Ganado Vacuno selecto de raza avileña - negra ibérica explicaba la extraña costumbre del ama de casa española a la hora de comprar carne de vacuno. Según Juan Ramón García tanto el ama de casa como muchos carniceros se fijan al comprar la carne en el color habiéndose extendido en nuestro país la creencia de que la mejor carne es aquella que presenta un color más claro. «Mientras que las amas de casa valoran al máximo la alimentación

natural desconocen que los animales drogados o inflados producen esa carne de color claro mientras que el ganado avileño selecto, con alimentación natural, ofrece un color de carne más oscuro y un sabor excelente, según hemos comprobado en encuestas realizadas en mercados». Es un detalle más de los problemas del sector que se intenta subsanar con una solución ya adoptada en Francia: etiquetar todo el proceso de producción, comercialización, y venta al consumidor con objeto de certificar la pureza del producto. Harán falta soluciones imaginativas para evitar que se repita el fuerte descenso en el consumo que en España se situó en 1983 alrededor de los 14 kilogramos por año y persona y el pasado año bajaba a la cifra de 10 kilogramos.

El asociacionismo necesario

En la cabaña española de vacuno se observa un incremento de las especies dedicadas a la producción de leche al tiempo que una desaparición de razas autóctonas (la blanca cacereña está casi desapareciendo por completo) que están siendo sustituidas por otras importadas sobre todo en el aspecto de producción de carnes. Las razas francesas de charolais y limousin están siendo un fiel exponente de esa tendencia. José Gómez Laa, jefe del servicio de organización de la inspección del SENPA, apuntaba como problema a solucionar de cara a la CEE la deficiente situación del asociacionismo ganadero de nuestro país:

«Nuestro asociacionismo es prácticamente cero comparado con la CEE. En Francia, la mayor productora de carnes y leches de la CEE, hay unas asociaciones ganaderas impresionantes incluso con mataderos dentro de ellas. Es decir, que son asociaciones que aceptan la producción y la comercialización».



DIEGUEZ

La limpieza diaria es clave en una feria ganadera. El mozo, con una manguera, pone «guapo» a un ejemplar de charolaise.